



ÁREA DE INVESTIGACIÓN CIENCIAS DEL AGRO Y MAR

EXEGÉISIS SOBRE CULTURA AMBIENTAL CONSERVACIONISTA COMO TÁCTICA SUSTENTABLE DESDE LAS COMUNIDADES RURALES

Vivian Rebolledo

Magister en Ciencias de la Educación Superior (rvivian-10@hotmail.es)

Carlos Blanco

Magister en Educación (carliufran@gmail.com)

Resumen

En este artículo de investigación se reflexiona en torno a la cultura ambiental conservacionista como táctica sustentable desde las comunidades rurales y su eficacia como única herramienta para solucionar las problemáticas ambientales, proponiendo como elemento fundamental la participación activa de las comunidades en los procesos de toma de conciencia y en el ejercicio de acciones que protejan sus derechos a la subsistencia y conservación de la biodiversidad. El objetivo general de la investigación fue analizar la cultura ambiental conservacionista como táctica sustentable desde las comunidades rurales. Partiendo de una investigación documental, se interpretó la realidad de las comunidades rurales que subsisten en las diferentes estructuras. Como técnicas para la recolección de la información se utilizó la revisión directa de fuentes documentales y se obtuvo como resultado de la investigación una interpretación articulada desde la pedagogía ambientalista, en aras de posibilitar la sostenibilidad de los ecosistemas de la localidad, la identificación de prioridades para la gestión de los recursos naturales y la generación de procesos de identidad cultural frente al entorno. Se concluye en esta investigación que la cultura de la conservación del ambiente es un aporte en relación a la educación ambiental en cuanto se parte de la idea de realizar procesos educativos enraizados en los contextos y comprometidos con el ideal de una vida digna para todos.

Palabras clave: Cultura, conservación, biodiversidad, comunidades, ambiente.



EXEGESIS ON CONSERVATION ENVIRONMENTAL CULTURE AS A SUSTAINABLE TACTIC FROM RURAL COMMUNITIES.

Abstract

This research article reflects on the conservationist environmental culture as a sustainable tactic from rural communities and its effectiveness as the only tool to solve environmental problems, proposing as a fundamental element the active participation of communities in awareness raising processes. And in the exercise of actions that protect their rights to subsistence and conservation of biodiversity. The general objective of the research was to analyze the popularization of the conservation of the natural environment as a strategy for the environmental education of rural communities. Starting from a documentary investigation, the reality of the rural communities that subsist in the different structures was interpreted. As techniques for the collection of information, direct observation was used and, as a result of the research, the design of a proposal articulated from the didactic pedagogy was obtained, in order to enable the sustainability of the local ecosystems, the identification of priorities for the management of natural resources and the generation of cultural identity processes vis-à-vis the environment. It is concluded in this research that the popularization of environmental conservation is a contribution in relation to environmental education insofar as it starts from the idea of carrying out educational processes rooted in contexts and committed to the ideal of a dignified life for all.

Keywords: Popularization, conservation, biodiversity, communities, environment.

Introducción

Desde una panorámica general, investigar en torno a la cultura, es algo realmente imprescindible en las sociedades actuales, pues constituye un reto para los pueblos defender sus antecedentes culturales manteniendo latente sus raíces, historia, su identidad y tradiciones, frente al proceso de globalización que se vive en estos tiempos. Concebir la cultura como un acontecimiento progresista es atribuirle un carácter dialéctico; es decir, es significativo entender la cultura de esta forma, para que el trabajo sociocultural se desarrolle desde y para las comunidades, cumpliendo así con su función enriquecedora de transformar positivamente la realidad cultural existente en conjunto con el ambiente natural que nos rodea.



Desde las ideas antes preconcebidas, y tomando en cuenta que el entorno donde se desarrolla el hombre, es esencialmente un espacio que representa el pasado, el presente y el porvenir; que es aquí donde el hombre encuentra su ser espiritual y material. Donde es objeto y sujeto del estilo de vida del medio donde vive y evoluciona. Donde existe una marcada responsabilidad que se concreta en lograr el mejoramiento económico, político, social y cultural como sistema de vida, a través de la promoción y gestión del nivel cultural a partir de la participación del hombre como agente activo de su propio desarrollo, podemos decir entonces, que la vinculación entre la comunidad, la integración, el desarrollo, la participación y la gestión, son tan fuertes y complejos, que en la medida que se ha ido formando el hombre, ha desarrollado también la vida en común.

Proyectando un poco las doctrinas, la actual indagación parte de una propuesta de trabajos enfocados al progreso sociocultural de las comunidades a partir del entorno local, regional, nacional y mundial. La necesidad que tiene la sociedad venezolana de actuar, preservar y desarrollar las comunidades, en especial los asentamientos rurales, exige la concertación de los actores que convergen en ella y la caracterización, a través de análisis, de las problemáticas o conflictos ambientales, socioeconómicos y socioculturales. De esta manera se dejan definidos cuáles son los grupos y sectores sociales, para alcanzar la efectiva innovación y progreso de la vida y las personas del campo.

Desde un tejido más deductivo, las comunidades cuentan con grandes valores históricos, culturales, paisajísticos, atractivos turísticos, además de la producción de alimentos. Esto nos induce a pensar en la importancia ecológica que tienen las comunidades. La oferta de utilizar el término de cultura conservacionista, reconoce la intencionalidad de los autores de la investigación, al describir tanto a la combinación de propósitos como a la integración de instrumentos, envolverá la unificación de todas las políticas, sectores e instancias administrativas oportunos, asimismo de la contribución activa de las comunidades, por lo que es multidisciplinaria. Es un proceso





que debe unificar al gobierno local, la comunidad con la ciencia, los intereses sectoriales e intereses comunitarios.

A demás la cultura conservacionista implica la posibilidad de una participación amplia de las comunidades, lo que garantiza a su vez, la sostenibilidad de los ecosistemas de las localidades, las poblaciones logran nivelar y plantear las antelaciones de misión y las labores perentorios sobre los recursos, también se crean conocimientos de coincidencia cultural frente al entorno inmediato y se fortalecen los grupos y organizaciones comunitarias existentes en el área de los ecosistemas, desde esta perspectiva se consideró importante la realización de este ensayo, ya que cada comunidad será la encargada de sostener el desarrollo económico, político, social y cultural del país, de manera que su influencia será decisiva en el progreso sociocultural y en el sostenimiento de los espacios naturales llamado ambiente. Desde estas premisas este artículo tiene como propósito general analizar la cultura ambiental conservacionista como táctica sustentable desde las comunidades rurales.

Materiales y métodos

Este artículo está basado en una filosofía fenomenología-hermenéutica que indaga en la búsqueda de los significados de la conservación del entorno natural como una estrategia sustentable desde las comunidades rurales, fue desarrollado bajo la modalidad general de estudio de investigación documental, que según la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), (2016: 20), indica que:

Se entiende por Investigación Documental, el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor.

Se realizó a través de la revisión directa de fuentes documentales, tales como: libros, memorias de congresos y trabajos de grado, utilizando el análisis de contenido.





Análisis y resultados

Cultura Ambiental

Abordando la problemática ambiental se planea que ante el deterioro y la degradación del ambiente es fundamental que toda la humanidad busque cambiar sus malos comportamientos y prácticas con su biósfera, donde la falla de conocimiento ambiental es lo que ha deteriorado la pérdida de algunos patrimonios naturales, ecosistemas y los compendios que forman vida en el planeta tierra. La dificultad ecológica presente, se debe en gran orden a la incompetencia de los entes involucrados, al no promover orden en la formación de valores, destrezas, costumbres, maneras, procederes y labores que admitan desde edades tempranas defender el ecosistema ambiental. Las colectividades, administraciones, padres, familias, compañías y toda la humanidad poseen el compromiso de promover e iniciar una formación por una sapiencia ambiental para alcanzar un progreso sostenible de las presentes y futuras generaciones. Es decir, formar y educar a los niños por medio de valores y buenas destrezas ambientales para la edificación de una cultura que acceda a conservar, proteger, mantener y progresar el ambiente.

Desde el mismo punto de vista, es importante destacar que el mundo requiere cuanto antes de personas con una cultura ambiental y a su vez, concienciar a las nuevas generaciones para la preservación de los recursos naturales, uso razonable del aire, agua, suelo, fauna y flora, por medio de la formación de prácticas ecológicas y actitudes que admitan detener la existente problemática socio ambiental que el mismo hombre ha creado por sus actividades insostenibles con el hábitat natural. La cultura ambiental debe constituir y ampliar en los habitantes conductas en función de cuidar su entorno y los recursos de la naturaleza. En sí, es enseñar en valores ambientales y condiciones favorables al ambiente para una mejor aptitud en el comportamiento y la vida de las colectividades y así alcanzar el discernimiento eco-ambiental para lograr un mejor equilibrio entre el binomio hombre - naturaleza.



Por eso es necesario destacar que es relevante cimentar una colectividad con cultura ambiental para crear un ciudadano capaz de comprometerse y ser celoso con el medio ambiente, dedicado a preservar, sensibilizarse con el entorno ambiental, idóneo altamente comprometido con cada uno de los aspectos primordiales con el contexto en el cual se desenvuelve, ejemplo para los otros, que demuestre y actúe con buenas costumbres y hábitos ambientales y sea actor en la solución de las dificultades que afectan al ambiente y así lograr una cultura ambiental y poder producir una enseñanza que forme al ciudadano con amplios conocimientos sobre el equilibrio medio ambiental, ósea con principios, valores, destrezas, capacidades, conductas, una conciencia sobre la problemática circunstancial del ambiente y un cambio de proceder para alcanzar un impulso razonable sin comprometer todo lo que nos ofrece nuestra madre naturaleza en lo que concierne a los recursos y así no alterar las posibilidades con que sueñan las futuras generaciones y así conseguir una excelente calidad de vida.

En el mismo hilo de ideas, según (Montoya, 2010:45) realza que La cultura ambiental debe obtener especialmente en la colectividad lo consiguiente:

- Armonía con el ambiente.
- Cuidado ecológico.
- Manejo y disposición racional de los recursos naturales.
- Prácticas de preservación ambiental.
- Valores y principios eco- ambientales.
- Estimación y respeto por la variedad y la presencia de vida en el planeta.
- Consumo responsable.
- Generaciones garantes con la atención del medio ambiente.
- Resolución de problemas que afectan al medio ambiente.
- Intervención, con conocimiento, indagación, exploración, formación, formación y valoración ambiental.

Es decir, entonces, que la cultura ambiental establece los parámetros de relación y reproducción social con relación a la naturaleza. Para (Bayón 2006:67), esta “debe





ser respaldada en la correspondencia del hombre con su ambiente ecológico, y en dicha proporción está tácito el conjunto de estilos, hábitos y situaciones de vida de una colectividad con una igualdad adecuada, fundada en costumbres, principios y cultura”. Además, (Roque 2019:262) expresa que “la ciencia es una fortuna y un mecanismo del ambiente; por lo tanto, su preservación es una obligación suprema de cada lugar que ser afectado”.

Aunado a lo anterior, todas las características de la cultura están influenciadas por el entorno natural en el que se desarrolla la sociedad; este entorno tiene una gran influencia en la forma de igualdad cultural de las poblaciones. Por lo tanto, cada adelanto deja vestigio en sus patrimonios naturales y en su colectividad de una manera determinada, y los efectos de ese asunto establecen el cambio de su medio ambiente. “Cuando el uso de principios inherentes al ser humano y valores morales y espirituales se funda a partir del uso legítimo de los patrimonios naturales, fundado exclusivamente en necesidades existentes, la humanidad está encaminada hacia el desarrollo sostenible” Báez, (2019: 10).

Desde estas premisas, la globalización simplifica la diversidad cultural y facilita la generación de estilos de vida insostenibles, en tanto que, esta primera se fundamenta en la existencia de un patrón presente de progreso que es diverso para las colectividades humanas y que es perjudicial para los métodos naturales. Por tanto, es significativo que la instrucción ambiental preserve y ayude la variedad cultural para garantizar que las personas y las poblaciones lleven a cabo sus intenciones únicas de reconstrucción de la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, poseer un conocimiento ambiental no avala un cambio en la conducta humanitaria en favor del ambiente, diferentes ilustraciones han expuesto que coexiste una reciprocidad efectiva entre el nivel de conocimiento ambiental de un individuo y la posibilidad de que ejecute operaciones ambientalmente comprometidas (Sosa, Isaac, Eastmond, Ayala y Arteaga, 2010). Por esta razón se cree que exaltar el nivel de saber ambiental de la localidad es una anterioridad, y es exclusivamente a través de la formación como el individuo interioriza la cultura, y es capaz de construir y producir conocimientos,





reorientar sus valores, modificar sus acciones y contribuir como sujeto individual a la transformación de la realidad ambiente y sus recursos tanto renovables como no renovables (Ferrer, Menéndez y Gutiérrez, 2004, p. 64).

Conservación del entorno natural desde las comunidades rurales

El uso del concepto de comunidad rural comprende un conjunto de diferentes realidades organizativas y culturales donde los territorios y hábitat de las diferentes comunidades rurales, plantean la diversidad biológica y cultural. La biodiversidad surge entonces, no solo a modo de una diversidad de maneras de existencia, sino como áreas de presencia natural. En las posteriores tres décadas del siglo XX, las sociedades rurales, productores y encargados de los saberes habituales, se conciben como novedosos sujetos activos sociales y políticos, proyectando entre sus requerimientos la de defender dentro de su patrimonio cultural y sus cosmovisiones, los métodos de saberes, sus maneras figuradas de apreciación, transcendencia y correspondencia con la naturaleza, y sus reglas formativas y de estructura social para la misión de un progreso conveniente, en el que la persona es parte integral e indisoluble del universo y su ejecución plena radica en acordar armónicamente la disposición mundial de la naturaleza.

Es así como la diversidad de especies y variedades que hoy sustentan la agricultura y la alimentación del mundo son el resultado de un milenario proceso de domesticación, selección y mejora de variedades plantadas, lo cual ha estado presente y ha hecho viable por la generación de comprensión, ideas y habilidades, consecuencia de la indagación fusionada que ha concedido reservar y transferir de generación en generación el discernimiento derivado en cada una de los estudios que residen en las desiguales zonas territoriales y regionales. Las comunidades rurales desde épocas antiguas han compartido e intercambiado con orgullo las plantas, las semillas, los animales y el conocimiento tradicional. Esta apreciación y forma de intervenir, ha sido y es un elemento esencial en la instauración de discernimiento, ajuste y propagación de la variedad y ha sido asimismo una habilidad para la sobrevivir y fortalecer los saberes indígenas y particulares.





Es incuestionable que la ciencia conservacionista debe formularse en una clasificación que constituya una iniciativa de dirección a lo principal de la ilustración nacional e internacional, enalteciendo los niveles de evaluación artística para constituir receptores diligentes, críticos, reflexivos, capacitados de proteger desde esta perspectiva nuestros más legítimos valores identitarios. Reflexionamos que el proceso formativo está hecho por dos elementos que interactúan entre sí: la sociedad y la cultura, donde se perfeccionan nutridos compendios, vías, elementos e instantes. De igual modo, prevalece que lo sociocultural se rige a la coyuntura entre todos los compendios que acceden a la colectividad, verificada en la actuación religiosa, económica, política, cultural, social, colectivo y de conocimiento.

Además, se crea pertinente que el proceso de promoción de una cultural desde el punto de vista conservacionista es un proceso integrador de todas las relaciones de la sociedad (economía, política, educación, ciencia, cultura, etc.) que revela la importancia que tiene para la sociedad la participación cada vez mayor del hombre en la solución de los problemas ambientales y en la exegesis (cosmovisión, pensamiento) que posea del cosmos en que vive. Se funda sobre la iniciación de la colaboración, viable que la población se examine igual en la cultura y que tome genuinamente las aportaciones culturales de toda la sensibilidad, sobre la base del estudio en sus oportunas raíces y prácticas formativas.

Comunidad e integración cultural.

El individuo nace, necesariamente, reconociendo a esa vida en habitual, que proporciona el progreso y agrado de las necesidades, en la cual se entiendan las situaciones para que surjan las maneras de compromiso y de información. La expresión sociedad ha sido tratada a partir de épocas antiguas por desiguales culturas, entre ellas: la sociología, la antropología, la psicología, la comunicación social, entre otras. Cada una de ellos, desde percepciones diferentes; ya que se considera que la valoración que el hombre hace de sus formas de existencia, está asociada a procesos movilizadores como necesidades, costumbres, motivos, relaciones interpersonales y grupales, comportamiento, identidad, así como las



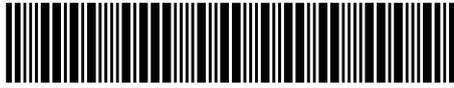


diferentes relaciones que se establecen en su vida. En la definición de comunidad deben vincularse elementos estructurales y funcionales.

Cabe destacar, que asumir como comunidad, a un grupo de individuos que realizan su vida en un área geográfica determinada, que comparten necesidades, que desarrollan hábitos y costumbres, que llevan a cabo una cultura y que, a la vez, se van modificando sus miembros y van desarrollándose entre sí; producto de que es precisamente donde el hombre desarrolla sus habilidades y conocimientos, amplía aún más su convivencia con las demás personas, se rige por organizaciones que los dirigen y controlan, donde las personas son las encargadas de desarrollarla y transformarla, con el objetivo de mejorar la calidad de vida.

Por ende, se hace necesario conocer las dimensiones de la comunidad, es de vital importancia para que el trabajo de conservación ambiental cumpla con los objetivos que se ha propuesto, y estas dimensiones no son más que los espacios comunitarios, tales como: a) el Territorio, es un factor fundamental a tener en cuenta. La misma plasma y da forma concreta a problemas sociales y a su vez influye de manera positiva o negativa sobre las condiciones de vida y materiales. Es decir, se refiere al conocimiento de ubicación geográfica de la comunidad, el clima, relieve, vegetación, límites, condiciones de las viviendas, características del espacio, presencia de instituciones judiciales, administrativas y jurídicas, centros religiosos, bibliotecas, museos, fábricas, empresas, sistemas de salud y educación, transporte. Es importante que el investigador comprenda que un mismo problema difiere según el contexto donde se desarrolle, lo que significa que en una comunidad donde las instituciones que pueden elevar la cultura de sus miembros son escasas, tiene mayor necesidad de creación de espacios culturales que una comunidad donde se hayan fortalecido áreas de esa naturaleza.

Por su parte, b) la población, pues se hace necesario después de conocer el terreno físico y sus características, hacer referencia a las personas que hacen uso de ese territorio. Para ello se debe determinar la división de la población atendiendo a indicadores tales como: edad de la población (promedio de niños, jóvenes, adultos,



ancianos), sexo (promedio de mujeres y hombres), individuos (determinación de los líderes), la familia (tipos de familia atendiendo a los diversos criterios, los grupos sociales (destacar diferentes tipos de grupos, conflictos entre ellos), la evolución e historia de la población (cómo se formó y significar si han existido movimientos migratorios), se puede hablar, además de la calidad o condiciones de vida de los miembros comunitarios.

En el mismo argumento, se menciona también c) las demandas, que guarda relación con las preocupaciones, solicitudes y/o necesidades que tiene una comunidad. El investigador debe establecer un diagnóstico de las principales problemáticas dentro del ámbito comunitario. Estos problemas pueden ser desde la necesidad de un programa higiénico ambiental para salvaguardar el entorno, como la urgencia de buscar alternativas ante el incremento del alcoholismo, o el consumo de drogas de un determinado sector de la comunidad y por último los Recursos, considerado como un conjunto de elementos o medios a través de los cuales se puede resolver una necesidad. Allí se deben ubicar los recursos humanos como un agente importante, movilizador y catalizador del resto de los recursos. Las personas, a través de las estrategias y las políticas que ellas definen, o que al menos aplican, viabilizar u obstaculizar el desarrollo. También están los recursos forestales, económicos, naturales.

Desarrollo sociocultural comunitario desde el proceso de conservación ambiental.

De forma introductoria, la palabra “desarrollo” se ha utilizado como lenguaje científico desde hace mucho tiempo, ya sea como noción, categoría, concepto, sustantivo o adjetivo. Sería inexplicable acceder a los diferentes usos que el individuo le ha propinado a la naturaleza, en diversos períodos, momentos históricos, perspectiva social, filosófica o espacio determinado. Grandes expertos del estudio concuerdan en planear que la expresión “desarrollo” posee su origen en las ramas biológicas, en los que se ha de recurrir en relación a una cualidad similar a los adelantos investigados, en este asunto de los géneros. Por desarrollo concebimos





a la acción y consecuencia de desarrollarse, realidad de un país o espacio geográfico que obtiene unos niveles comparativamente eminentes de producción económica, prosperidad social y disposición en los recursos y bienes brindados.

Consideramos con lo que se plantea, pero es menester agregarle que el desarrollo cultural debe ser un desarrollo sostenible, sustentable e integrado que tiene lugar en la comunidad, como base fundamental para lograr el desarrollo de los países, y que debe ser asumido con pleno sentido de responsabilidad y pertenencia, porque, cuando se habla de desarrollo, ante todo, hay que pensar en el desarrollo cultural; solo así se logrará el equilibrio necesario para lograr los objetivos de la política cultural de las diferentes naciones. Es de notar que el desarrollo sustentable es la capacidad que se estriba en un método para desarrollarse con sus adecuados recursos, de modo tal que su funcionamiento no obedezca a fuentes externas, sin que ello represente que éstas no se consideren y tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad de vida humana.

En este caso, es el desarrollo de la comunidad con los medios materiales y espirituales que la caractericen, en aras de lograr mejoras en la calidad de vida de los pobladores. La sustentabilidad implica patrones de desarrollo y estilos de vida que permitan resolver las necesidades actuales sin comprometer la posibilidad de que las próximas generaciones puedan resolver las suyas; conteniendo aquellas que aún hoy son ignoradas: en particularidad, la sustentabilidad involucra el acato a todo lo existente y a lo que no obstante está por venir. Por su parte, la sostenibilidad es el progreso de las generaciones presentes, al momento que se preservan sus capacidades viables para el agrado adecuado de las generaciones futuras. La sostenibilidad es un vocablo de adoptado en nuestra actualidad, aunado conceptualmente con el progreso.

Por desarrollo sostenible o sostenibilidad se concibe como el proceso de creación de las condiciones materiales y espirituales que propicien la elevación de la calidad de vida de todos los habitantes, con una forma de equilibrio y ecuanimidad social de forma continua, y fundado en los métodos sociales y naturales, asumiendo como





esencia tanto las presentes generaciones como las futuras. Según plantea (Gavidia, 2019:56), cuando se dialoga en torno a lo relacionado con desarrollo sostenible:

Se trata de un camino, con la colaboración de todos, en dirección de una vida llena a escala planetaria, es decir, de la creación y mejoramiento continuo de las condiciones de vida para todos los hombres de hoy y mañana (generaciones futuras), cuidando de la vida de todos los seres de toda la naturaleza.

Cabe acotar que, se trata de una visión integral que se pone como meta para los hombres, no solo de lograr buenas condiciones de vida física para todos, sino además de alcanzar realidades de igualdad de derechos, dignidad, deberes, cultura e independencia para todos los pueblos, en otras palabras: escenarios sociales y políticas consideradas, tratándose continuamente de respetar y defender al ambiente. Reflexionamos que el desarrollo involucra, no sólo las cosas materiales de la vida del hombre, éste envuelve además el desarrollo de lo espiritual, porque solo así logrará dialogar de manera efectiva de un desarrollo cabal, pues residirá en su meta cognición aumentando el entorno de los individuos con el propósito de alcanzar su bienestar. Siempre tomando en consideración que no debe comprometerse el bienestar de las generaciones futuras.

Tácticas de protección natural en el medio rural.

Las sucesivas reformas de la política agraria han llevado a una nueva lógica en la que se entiende que no es posible el desarrollo agrario sin un desarrollo del todas y cada una de las actividades que se tratan en el ámbito rural. Ahora se otorga mayor peso a la política estructural, basada en la reducción de costes, la intensificación y las mejoras cualitativas en la producción. Todo esto en función de una orientación hacia el mercado, mientras se indaga minimizar los excedentes de obtención y la violencia medioambiental generada por la agricultura intensiva. Con este giro en la idea del contexto rural se pretende considerar la pluriactividad y las retribuciones por sostenimiento del ambiente como medio parcial a los indignos ingresos agrarios de las zonas rurales antiguas, con eminente tesoro ambiental pero minúsculo desarrollo





socioeconómico. Es evidente considerar que, a pesar de la dificultad que está sufriendo el sector agrario, es muy importante, ya que juega un papel preponderante en la fuerza de la actividad rural, así como en la preservación del ejido y de las zonas naturales. Asimismo, se le exige su capacidad para dar respuesta satisfactoria a la inquietud del consumidor por la protección y la eficacia de los suministros alimenticios y el abastecimiento a través de los rebaños. En conclusión, un carácter multifuncional que saque a la agricultura de su rol tradicional como proveedora de alimentos y se le atribuye otro sostenimiento al ambiente. También del estilo de vida y de la acción económica, el medio rural efectúa una serie de contribuciones importantes para el entorno social.

Su condición de área amortiguadora de regeneración lo hace preciso para la preservación de la armonía con la naturaleza. Además de que cada vez se está convirtiendo más en un lugar privilegiado para el recreo y el esparcimiento, con programas de fomento del turismo sustentable como actividad comunitaria y social. A la luz de lo anterior, las políticas de desarrollo rural buscan el equilibrio entre zonas, para lo que se sitúan en dos direcciones primordiales: la principal, con la supresión de déficit estructurales de las zonas perjudicadas para estimular un adecuado desarrollo de las fuerzas productivas, y la segunda, a través de la dinamización del potencial de desarrollo que se sirve de los recursos locales, físicos y humanos, para el objetivo de progreso auto sostenido y endógeno. Vale decir que ambas direcciones exhortan y apoyan el sostenimiento del tejido social y la preservación del medio rural.

Así, en el período actual se acude a la plena unificación de la dimensión ambiental dentro de las medidas que aquejan al progreso rural. La progresiva relevancia de las políticas públicas en materia de ambiente y la ineludible introducción de medidas medioambientales en las políticas económicas sectoriales han tornado a situar al medio natural en una esfera prioritaria en el denominado proceso de desarrollo rural sustentable. Es de vital importancia entender que el medio ambiente es todavía un tema difícil, ya que los objetivos ecológicos del desarrollo sostenible proponen usar los recursos y el entorno natural y pedagógico de acuerdo con su capacidad de





reproducción y preservación, y esto integra numerosos ciclos que presentan una serie de problemas que tienen que ver con otros intereses económicos y sociales.

La presencia y promoción de pequeñas compañías o emprendimientos rurales sustentables, requiere de una política que se preocupe por responder a una misión racional de los recursos, fundamentalmente para una de las ramas industriales con mayor representación en el medio rural, la producción agroalimentaria. Las problemáticas surgidas en correspondencia con la seguridad y eficacia alimentaria hacen forzosa la trazabilidad del beneficio, que revele el desempeño de los entornos ambientales e higiénicos desde la siembra o ganadería o pecuaria, fabricación de la manufactura agraria hasta el almacenaje y distribución, comercialización final, pasando por todas las etapas de su evolución industrial.

Desde otra perspectiva, el turismo se está promocionando en el medio rural como un movimiento en expansión, donde, esencialmente, se maneja la riqueza natural y cultural como una actividad económica capaz de generar crecimiento y empleo. Coexiste un orden de medidas para optimizar tanto la eficacia de los bienes turísticos como del conocimiento medioambiental de los visitantes, no obstante que ello no se encuentre transformado inminentemente, y aún predominen y existan más perceptibles los beneficios económicos. Es así como, se logran establecer nuevas decisiones industriales a partir de las coyunturas y novedosos establecimientos que genera un medio ambiente que cumpla con los requerimientos exigidos para tal fin, disgregando la ignominia ambiental de la iniciativa de incremento económico. Se ve viable acrecentar la producción económica o el valor complemento del beneficio, preservando de otra manera los recursos naturales.

Conclusiones

La relevancia se orienta asumiendo después de hacer una valoración de los resultados, según la revisión bibliográfica, se arribó a las siguientes conclusiones: La realidad sociocultural de las comunidades rurales se adecua a su sistema de vida, materializada en pobladores sencillos, humildes, receptivos al cambio, destacando la solidaridad que los caracteriza. A demás se demostró la existencia y objetividad del





problema declarado y las principales características del objeto a transformar. Por ende, Las comunidades rurales, constituyen una unidad social con las potencialidades objetivas y subjetivas para el logro de una transformación sociocultural, orientadas al desarrollo sociocultural comunitario, a partir de fortalecer el proceso de promoción cultural.

En el mismo orden de ideas, aunque son disímiles los esfuerzos del sistema social venezolano para fomentar el desarrollo sociocultural comunitario, desde la óptica del proceso de cultura conservacionista en colectividades rurales, aún preexisten elementos disociadores, como la escasa unificación entre los entes sociales, motivado a la falla de influencia para trabajar holísticamente. En esta producción documental sobre cultura conservacionista desde los entornos rurales como táctica sustentable, se evidencia cómo las comunidades campesinas requieren una reivindicación actual y futura que tiene que ver con la cimentación y arraigo de lo comunitario, lo público y lo colectivo. Nada más cercano al escenario en la perspectiva de la defensa de los derechos del hombre y de fundamentación de los mismos, promover la preservación del ambiente natural, para que sean apropiados por las comunidades como una estrategia de educación ambiental.

Es de esta manera como normas legales, apartadas de la sociedad, se constituyen en derechos que deben ser concebidos por las sociedades para que puedan ser cultivados completamente por ellas. Se trata de unos procedimientos abierto al estudio de principios e intereses sobre la conservación, uso y cuidado de la naturaleza y de destacar el rol que cumplen las comunidades con relación a sus recursos naturales.

Referencias Bibliográficas

- Báez, A. (2019). Educación ambiental sobre desarrollo sustentable. *Colección Sociedad y Ambiente*.
- Bayón, P. (2006). Educación Ambiental, participación y transformación social sostenible en Cuba. *Revista Interface*, 2(4), 89-104. Recuperado de <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=2335&view=1>
- Ferrer, B.; Menéndez, L. y Gutiérrez, M. (2004). La cultura ambiental por un desarrollo sano y sostenible. La experiencia de Cayo Granma. *Revista Electrónica*. 59-79.





- Gavidia P., A. M. (2019). Desarrollo sostenible y política pública para la gestión integral de residuos sólidos en Barranquilla-Colombia // Sustainable development and public policy for the integral management of solid waste in Barranquilla-Colombia. *Cuestiones Políticas*, 34(61), 90-111. Recuperado a partir de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/30190>.
- Montoya, J. M. (2010). Plan de educación ambiental para el desarrollo sostenible de los colegios de la institución la Salle. Universitat de Valencia. Servei de publicacions.
- Roque. M. (2019): "Desarrollo Sostenible, XVI Congreso de Estudios Vascos, Bilbao, y Donostía, San Sebastián (2005), n° 16, p. 261-270.
- Sosa, S.B., Márquez, R. Isaac, Amarella Eastmond, Ayala, M.E. y Arteaga, M.A. (2010). Educación superior y cultura ambiental en el sureste de México. *Universidad y Ciencia*, ISSN-e 0186-2979, Vol. 26, N°. 1, 2010, págs. 33-49. Dialnet.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. (2016). Manual de trabajos de grado, especialización y maestría y tesis doctorales. Caracas.

Semblanza de los Autores

Vivian Coromoto Rebolledo de Abano

C.I N° 9.872.060

Magister en Ciencias de la Educación Superior, mención: Docencia Universitaria (UNELLEZ), Especialista en Planificación y Evaluación del Aprendizaje. Investigador del grupo de creación intelectual Apure Agroecológico y Productivo de la UNELLEZ, Profesora Asistente dedicación convencional UNELLEZ Municipalizada Achaguas.

Correo: rvivian-10@hotmail.es



Carlos Arnaldo Blanco Beroes

C.I.N° 7.131.229

Magister en Educación, mención: Gerencia Educativa, (UBA), Profesor en Educación Integral. Investigador del grupo de creación intelectual Apure Agroecológico, , Profesor Instructor a dedicación Convencional UNELLEZ, Jefe de Unidad del Programa de Ciencias Sociales, Políticas y Jurídicas Apure UNELLEZ Municipalizada Achaguas,

Correo: carliufran@gmail.com

